

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalent

Año LIII, número 28 (2.725)

Ciudad del Vaticano

9 de julio de 2021

En oración por Francisco



Ángelus con los fieles en la plaza de San Pedro

El Papa viajará a Budapest y Eslovaquia en septiembre

Antes del anuncio del viaje el llamamiento por la reconciliación en África meridional

El Papa Francisco anunció que del 12 al 15 de septiembre viajará a Hungría y Eslovaquia, invitando a los peregrinos presentes en el Ángelus del 4 de julio y a todos los fieles a rezar «por este viaje y por las personas que están trabajando para organizarlo». Antes de rezar la oración mariana desde la ventana del estudio privado del Palacio apostólico vaticano asomado a la plaza de San Pedro, el Pontífice había comentado el Evangelio del domingo (Marcos 6, 1-6) que cuenta la incredulidad de los paisanos de Jesús, exhortando a no hacer que «prevalezca la comodidad de la costumbre y la dictadura de los prejuicios».

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

El Evangelio que leemos en la liturgia de este domingo (Mc 6, 1-6) nos habla de la incredulidad de los paisanos de Jesús. Él, después de haber predicado en otros pueblos de Galilea, vuelve a Nazaret, donde había crecido con María y José; y, un sábado, se pone a enseñar en la sinago-

ga. Muchos, escuchándolo, se preguntan: «¿De dónde le viene toda esta sabiduría dada? Pero, ¿no es el hijo del carpintero y de María, es decir, de nuestros vecinos a los que conocemos bien?» (cfr. vv. 1-3). Delante de esta reacción, Jesús afirma una verdad que ha entrado a formar parte también de la sabiduría popular: «Un profeta sólo en su patria, entre sus parientes y en su casa carece de prestigio» (v. 4). Lo decimos muchas veces. Detengámonos en la actitud de los paisanos de Jesús. Podemos decir que ellos conocen a Jesús, pero no lo reconocen. Hay diferencia entre conocer y reconocer. De hecho, esta diferencia nos hace entender que podemos conocer varias cosas de una persona, hacemos una idea, fiarnos de lo que dicen los demás, quizá de vez en cuando verla por el barrio, pero todo esto no basta. Se trata de un conocer diría ordinario, superficial, que no reconoce la unicidad de esa perso-



na. Es un riesgo que todos corremos: pensamos que sabemos mucho de una persona, y lo peor es que la etiquetamos y la encerramos en nuestros prejuicios. De la misma manera, los paisanos de Jesús lo conocen desde hace treinta años y ¡piensan que lo saben todo! «¿Pero este no es el joven que hemos

visto crecer, el hijo del carpintero y de María? ¿Pero de dónde le vienen estas cosas?». La desconfianza. En realidad, no se han dado nunca cuenta de quién es realmente Jesús. Se detienen en la exterioridad y rechazan la novedad de Jesús. Y aquí entramos precisamente en el núcleo del problema:

cuando hacemos que prevalezca la comodidad de la costumbre y la dictadura de los prejuicios, es difícil abrirse a la novedad y dejarse sorprender. Nosotros controlamos, con la costumbre, con los prejuicios. Al final sucede que muchas veces, de la vida, de las experiencias e incluso de las personas buscamos solo confirmación a nuestras ideas y a nuestros esquemas, para nunca tener que hacer el esfuerzo de cambiar. Y esto puede suceder también con Dios, precisamente a nosotros creyentes, a nosotros que pensamos que conocemos a Jesús, que sabemos ya mucho sobre Él y que nos basta con repetir las cosas de siempre. Y esto no basta con Dios. Pero sin apertura a la novedad y sobre todo —escuchad bien— apertura a las sorpresas de Dios, sin asombro, la fe se convierte en una letanía cansada que lentamente se apaga y se convierte en una costumbre, una costumbre social. He dicho una palabra: el asombro. ¿Qué es el asombro? El asombro es precisamente cuando sucede el encuentro con Dios: «He encontrado al Señor». Leemos en el Evangelio: muchas veces, la gente que encuentra a Jesús y lo reconoce, siente el asombro. Y nosotros, con el encuentro con Dios, tenemos que ir en este camino: sentir el asombro. Es como el certificado de garantía que ese encuentro es verdad, no es costumbre. Al final, ¿por qué los paisanos de Jesús no lo reconocen y no creen en Él? ¿Por qué? ¿Cuál es el motivo? Podemos decir, en pocas palabras, que no aceptan el escándalo de la Encarnación. No lo conocen, este misterio de la Encarnación, pero no aceptan el misterio. No lo saben, pero el motivo es inconsciente y sienten que es escandaloso que la inmensidad de Dios se revele en la pequeñez de nuestra carne, que el Hijo de Dios sea el hijo del carpintero, que la divinidad se esconda en la humanidad, que Dios habite en el rostro, en las palabras, en los gestos de un simple hombre. He aquí el escándalo: la encarnación de Dios, su concreción, su «cotidianidad». Y Dios se ha hecho concreto en un hombre. Jesús de Nazaret, se ha hecho compañero de camino, se ha hecho uno de nosotros. «Tú eres uno de nosotros»: decirlo a Jesús, ¡es una bonita oración! Y porque es uno de nosotros nos entiende, nos acompaña, nos perdona, nos ama mucho. En realidad, es más cómodo un dios abstracto, distante, que no se entromete en las situaciones y que acepta una fe lejana de la vida, de los problemas, de la sociedad. O nos gusta creer en un dios «de efectos especiales», que hace solo cosas excepcionales y da siempre grandes emociones. Sin embargo, queridos hermanos y hermanas, Dios se ha encarnado: Dios es humilde, Dios es tierno, Dios está escondido, se hace cercano a nosotros habiéndose convertido en la normalidad de nuestra

vida cotidiana. Y entonces, a nosotros nos sucede como a los paisanos de Jesús, corremos el riesgo de que, cuando pase, no lo reconozcamos. Vuelvo a decir una bonita frase de San Agustín: «Tengo miedo de Dios, del Señor, cuando pasa». Pero, Agustín, ¿por qué tienes miedo? «Tengo miedo de no reconocerlo. Tengo miedo del Señor cuando pasa». *Timeo Dominum transeuntem*. No lo reconocemos, nos escandalizamos de Él. Pensemos en cómo está nuestro corazón respecto a esta realidad. Ahora, en la oración, pidamos a la Virgen, que ha acogido el misterio de Dios en la cotidianidad de Nazaret, tener ojos y corazón libres de los prejuicios y tener ojos abiertos al asombro: «¡Señor, haz que te encuentre!». Y cuando encontramos al Señor se da este asombro. Lo encontramos en la normalidad: ojos abiertos a las sorpresas de Dios, a Su presencia humilde y escondida en la vida de cada día.

Al finalizar el Ángelus, antes del anuncio del viaje, el Pontífice pidió «un esfuerzo común por el diálogo» y «la reconciliación» en la «querida nación de Eswatini», desde donde «llegan noticias de tensiones y violencias», dirigiendo un llamamiento a quienes «tienen responsabilidad y a los que manifiestan las propias aspiraciones por el futuro del país» del África meridional antes conocido como Sudafrica. Finalmente saludó a los fieles presentes antes de impartir la bendición apostólica.

Queridos hermanos y hermanas:

Desde la querida nación de Eswatini, en África meridional, llegan noticias de tensiones y violencias. Invito a aquellos que tienen responsabilidad y a los que manifiestan las propias aspiraciones por el futuro del país a un esfuerzo común por el diálogo, la reconciliación y la composición pacífica de las diferentes posiciones.

Y me alegra anunciar que del 12 al 15 del próximo septiembre, si Dios quiere, viajaré a Eslovaquia para realizar una visita pastoral. La tarde [del 12]. ¡Están contentos los eslovacos allí! [en la plaza están presentes numerosos peregrinos eslovacos]. Antes [la mañana del domingo 12 de septiembre] concelebraré en Budapest la Misa conclusiva del Congreso Eucarístico Internacional. Doy las gracias de corazón a los que están preparando este viaje y rezo por ellos. Recemos todos por este viaje y por las personas que están trabajando para organizarlo.

Y os saludo con afecto a todos vosotros, romanos, peregrinos de Italia, de varios países, ¡especialmente a los eslovacos! En particular saludo a los grupos de Cosenza, Crotone, Morano Calabro y Ostuni.

Os deseo a todos un feliz domingo. Y por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Gracias! ¡Adiós!

El Papa al arzobispo mayor y a los obispos del Sínodo de la Iglesia siro-malabar

Para favorecer la fraternidad y la unidad

«Que el Espíritu Santo fomente la armonía, la fraternidad y la unidad entre todos los miembros de vuestra Iglesia mientras trabajáis en la aplicación de la decisión sinodal» sobre «modo uniforme de celebrar la Santa Qurbana». Es el deseo expresado por el Papa Francisco en una carta —publicada el martes 6 de julio— al arzobispo mayor y a los obispos del Sínodo de la Iglesia siro-malabar. Publicamos el texto a continuación.

A los obispos, clérigos, religiosos y laicos de la Iglesia Siro-Malabar

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La Santa Sede mira con particular aprobación y ánimo el acuerdo alcanzado unánimemente por el Sínodo de los Obispos de la Iglesia Siro-Malabar en 1999 —y repetidamente refrendado en años posteriores— en favor de un modo uniforme de celebración de la Santa Qurbana, considerándolo un paso importante para aumentar la estabilidad y la comunión eclesial dentro de todo el cuerpo de vuestra amada Iglesia.

Los esfuerzos concertados para aplicar este prometedor logro en el gran Año Jubilar 2000 proporcionaron a mi santo predecesor, el Papa Juan Pablo II, una gozosa confianza en vuestra Iglesia sui iuris. A pesar de algunas dificultades, que requieren un discernimiento continuo en la vida de vuestra vibrante Iglesia, las normas aprobadas para la celebración eucarística han dado considerables frutos, incluida la evangelización en aquellos lugares, especialmente en las

Eparquías misioneras, donde toda la comunidad se ha unido en una observancia pacífica y orante, interpretando el continuo consenso de la jerarquía como un fruto del Espíritu Santo.

Exhorto encarecidamente a los obispos siro-malabares a perseverar, y confirmo su «caminar juntos» eclesialmente con el pueblo de Dios, confiando en que «el tiempo es superior al espacio» (cfr. *Evangelii Gaudium*, 222-225) y que «la unidad prevalece sobre el conflicto» (cfr. *ibid.*, 226-230).

Aprovecho de buen grado la ocasión del reconocimiento de la nueva Raza Qurbana Taksa para exhortar a todo el clero, a los religiosos y a los fieles laicos a que procedan a una pronta aplicación del modo uniforme de celebrar la Santa Qurbana, para mayor bien y unidad de vuestra Iglesia.

Que el Espíritu Santo fomente la armonía, la fraternidad y la unidad entre todos los miembros de vuestra Iglesia mientras trabajáis en la aplicación de la decisión sinodal.

Encomendándoos a todos a la intercesión de la Santísima Virgen María, del santo patriarca San José y del apóstol Santo Tomás, os imparto de buen grado mi bendición apostólica.

Os aseguro mi cercanía en la oración y os pido, por favor, que recéis por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 3 de julio de 2021

FRANCISCO

El dolor por el asesinato del presidente Moïse

Haití sin paz

y la condena de toda forma de violencia como medio para resolver las crisis

Al tener noticia «del atroz asesinato del que ha sido víctima el Excmo. Sr. Jovenel Moïse, presidente de Haití», el Papa Francisco «expresa su tristeza y condena toda forma de violencia como medio para resolver crisis y conflictos»: es lo que escribe el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado, en el mensaje de pésame enviado a la nunciatura apostólica en Puerto Príncipe, el jueves 8 de julio, al día siguiente del asesinato al presidente centroamericano.

En el telegrama en lengua francesa, el purpurado se hace portavoz del pésame que el Papa Francisco transmite «al pueblo haitiano y a su esposa», Martine, «también gravemente herida, cuya vida encomienda a Dios».

La audiencia al ministro de Asuntos Exteriores del Irak

El Papa Francisco se reunió en audiencia con el ministro de Asuntos Exteriores de Irak, Fuad Mohammed Hussein, en la mañana del lunes 3 de mayo.

El director de la sala de prensa de la Santa Sede, Matteo Bruni, respondiendo a las preguntas de los periodistas, informó que «durante la conversación, que duró alrededor de 30 minutos, el Santo Padre recordó con gratitud la acogida que recibió en el curso de su reciente viaje y dirigió un saludo afectuoso a Irak y a todos sus integrantes renovando el deseo de que cada uno «crezca en la solidaridad y la capacidad de reconocerse responsable de la fragilidad del otro».

Proyectos de paz y no desgracia

El mensaje conclusivo del Papa Francisco

Al finalizar la oración ecuménica con la que concluyó en el Vaticano el jueves 1 de julio, la Jornada de reflexión y de oración por el Líbano, el Papa Francisco leyó en la basílica de San Pedro, en presencia de los líderes cristianos del país de los cedros, el mensaje que publicamos a continuación.

Queridos hermanos y hermanas:
Nos hemos reunido hoy para rezar y reflexionar, movidos por la preocupación por Líbano, gran preocupación al ver este país que llevo en el corazón y que tengo el deseo de visitar sumido en una grave crisis. Agradezco a todos los participantes por haber aceptado de buen grado la invitación y por el intercambio fraternal. Nosotros, Pastores, sostenidos por la oración del Pueblo santo de Dios, en este momento difícil, hemos tratado de orientarnos juntos a la luz de Dios.

Y a su luz hemos visto, sobre todo, nuestras propias carencias: los errores que hemos cometido cuando no hemos sabido dar testimonio creíble y coherente del Evangelio; las oportunidades que hemos perdido en el camino de la fraternidad, la reconciliación y la plena unidad.

De esto pedimos perdón y con el corazón contrito decimos: «¡Señor, ten piedad!» (Mt 15,22).

Este era el grito de una mujer que, precisamente en las cercanías de Tiro y Sidón, se encontró con Jesús y, angustiada, le imploró con insistencia: «¡Señor, ayúdame!» (v. 25).

Hoy este grito se ha convertido en el de todo un pueblo, el libanés, decepcionado y agotado, necesitado de certidumbre, esperanza y paz. Con nuestra oración hemos querido acompañar este grito. No nos demos por vencidos, no nos cansemos de implorar al Cielo esa paz que los hombres tienen dificultad

de construir en la tierra. Pidámosla con insistencia para Medio Oriente y para Líbano. Este querido país, tesoro de civilización y espiritualidad, que a lo largo de los siglos ha irradiado sabiduría y cultura, que es testigo de una experiencia única de convivencia pacífica, no puede quedar a merced del destino o de quienes persiguen sin escrúpulos sus propios intereses. Porque Líbano es un pequeño gran país, pero es más que eso: es un mensaje universal de paz y fraternidad que se eleva desde Medio Oriente.

Una frase que el Señor pronuncia en la

Hoy este grito se ha convertido en el de todo un pueblo, el libanés, decepcionado y agotado, necesitado de certidumbre, esperanza y paz. Con nuestra oración hemos querido acompañar este grito. No nos demos por vencidos, no nos cansemos de implorar al Cielo esa paz que los hombres tienen dificultad de construir en la tierra. Pidámosla con insistencia para Medio Oriente y para Líbano

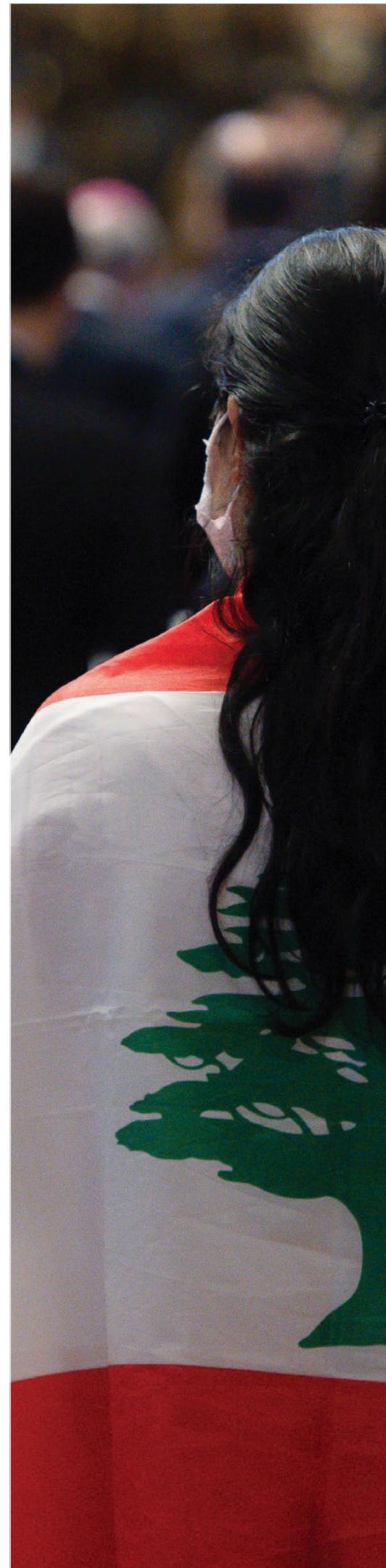
Escritura resonó hoy entre nosotros, casi como respuesta al clamor de nuestra oración. Son pocas palabras con las que Dios declara que tiene «planes de paz y no de desgracia» (Jr 29,11).

Planes de paz y no de desgracia. En estos tiempos de desgracia queremos afirmar con todas nuestras fuerzas que Líbano es, y debe seguir siendo, un plan de paz. Su vocación es ser una

tierra de tolerancia y pluralismo, un oasis de fraternidad donde diferentes religiones y confesiones se encuentran, donde conviven diversas comunidades anteponiendo el bien común a las ventajas particulares. Por ello es esencial quisiera reiterarlo «que quien tiene el poder se ponga decidida y sin más dilaciones al servicio verdadero de la paz y no al de los propios intereses. ¡Basta del beneficio de unos pocos a costa de la piel de muchos! ¡Basta con el prevalecer de las verdades parciales a costa de las esperanzas de la gente!» (Palabras al término de la Jornada, Bari, 7 de julio de 2018). ¡Basta de utilizar al Líbano y Medio Oriente para intereses y beneficios ajenos! Es necesario dar a los libaneses la oportunidad de ser pro-

tagonistas de un futuro mejor, en su tierra y sin injerencias indebidas. Planes de paz y no de desgracia. Vosotros, queridos libaneses, os habéis distinguido a lo largo de los siglos, incluso en los momentos más difíciles, por vuestro espíritu emprendedor y vuestra laboriosidad.

Vuestros altos cedros, símbolo del país, evocan la floreciente riqueza de



acia



una historia única.

Y también recuerdan que las grandes ramas sólo nacen de raíces profundas.

Que os inspiren los ejemplos de quienes han sabido construir cimientos compartidos, viendo en la diversidad no obstáculos sino posibilidades.

Arraigados en los sueños de paz de vuestros mayores. Nunca antes, como en estos meses, hemos comprendido que no podemos salvarnos solos y que los problemas de unos no pueden ser ajenos a los demás.

Por tanto, hacemos un llamado a todos vosotros.

A vosotros, ciudadanos: no os desmoralicéis, no perdáis el ánimo, encontrad en las raíces de vuestra historia la esperanza de florecer nuevamente.

A vosotros, dirigentes políticos: para que, de acuerdo con vuestras responsabilidades, encontréis soluciones urgentes y estables a la actual crisis económica, social y política, recordando que no hay paz sin justicia.

A vosotros, queridos libaneses de la diáspora: para que pongáis al servicio de vuestra patria las mejores energías y recursos de que disponéis.

A vosotros, miembros de la comunidad internacional: con vuestro esfuerzo común, que se den las condiciones para que el país no se hunda, sino que emprenda un camino de recuperación. Esto será un bien para todos. Planes de paz y no de desgracia.

Como cristianos, hoy queremos renovar nuestro compromiso de construir juntos un futuro, porque el porvenir será pacífico sólo si será común.

Las relaciones entre los hombres no pueden basarse en la búsqueda de intereses, privilegios y ganancias particulares.

No, la visión cristiana de la sociedad viene de las Bienaventuranzas, brota de la mansedumbre y la misericordia, lleva a imitar en el mundo el actuar de Dios, que es Padre y quiere la concordia entre sus hijos.

Los cristianos estamos llamados a ser sembradores de paz y artesanos de fraternidad, a no vivir de rencores y remordimientos pasados, a no huir de las responsabilidades del presente, a cultivar una mirada de esperanza hacia el futuro.

Creemos que Dios nos muestra una

sola dirección para nuestro camino: la de la paz.

Por lo tanto, aseguramos a nuestros hermanos y hermanas musulmanes y a los de otras religiones nuestra apertura y disposición para colaborar en la construcción de la fraternidad y la promoción de la paz.

Ésta «no exige vencedores ni vencidos, sino hermanos y hermanas que, a pesar de las incomprensiones y las heridas del pasado, se encaminan del conflicto a la unidad» (*Discurso, Encuentro Interreligioso, Llanura de Ur, 6 de marzo de 2021*). En este sentido, espero que a esta jornada le sigan iniciativas concre-

abrazas con su mirada a los que llegan al país desde el Mediterráneo. Sus manos abiertas están dirigidas hacia el mar y hacia la capital, Beirut, para acoger las esperanzas de todos.

Las mujeres son generadoras de vida, generadoras de esperanza para todos; Que sean respetadas, valoradas e involucradas en los procesos de toma de decisiones de Líbano.

Y también vuestros mayores, que son las raíces, nuestros ancianos: mirémoslos, escuchémoslos.

Que no den la mística de la historia, que nos den los cimientos del país para avanzar.

Las relaciones entre los hombres no pueden basarse en la búsqueda de intereses, privilegios y ganancias particulares. No, la visión cristiana de la sociedad viene de las Bienaventuranzas, brota de la mansedumbre y la misericordia, lleva a imitar en el mundo el actuar de Dios, que es Padre y quiere la concordia entre sus hijos. Los cristianos estamos llamados a ser sembradores de paz y artesanos de fraternidad, a no vivir de rencores y remordimientos pasados, a no huir de las responsabilidades del presente, a cultivar una mirada de esperanza hacia el futuro.

tas en nombre del diálogo, el compromiso educativo y la solidaridad. Planes de paz y no de desgracia. Hoy hemos hecho nuestras las esperanzadoras palabras del poeta Gibrán: Más allá de la negra cortina de la noche hay un amanecer esperándonos.

Algunos jóvenes acaban de entregarnos lámparas encendidas. Son precisamente ellos, los jóvenes, las lámparas que arden en esta hora oscura. En sus rostros brilla la esperanza del futuro. Hay que escucharlos y atenderlos, porque de ellos depende el renacimiento del país.

Y todos nosotros, antes de tomar decisiones importantes, miremos las esperanzas y los sueños de los jóvenes.

Y miremos a los niños: que sus ojos radiantes, aunque cubiertos de demasiadas lágrimas, sacudan las conciencias y guíen las decisiones.

Otras luces brillan en el horizonte de Líbano: son las mujeres.

Me viene a la mente la Madre de todos que, desde la colina de Harissa,

Tienen ganas de volver a soñar: escuchémoslos, para que en nosotros esos sueños se conviertan en profecía. Parafraseando de nuevo al poeta, reconocemos que para llegar al amanecer no hay otro camino que la noche.

Y en la noche de la crisis tenemos que permanecer unidos. Juntos, a través de un diálogo honesto y de intenciones sinceras, podemos llevar luz a las zonas oscuras. Encomendemos todo esfuerzo y compromiso a Cristo, Príncipe de la Paz, para que, como hemos rezado, «cuando se levantan los rayos no eclipsados de su misericordia, huyen las tinieblas, el crepúsculo desaparece, huyen las tinieblas, termina el crepúsculo, desaparecen las tinieblas y se va la noche» (cf. *S. Gregorio de Narek, Libro de las Lamentaciones, 41*). Hermanos y hermanas, que la noche de los conflictos se desvanezca y surja un amanecer de esperanza.

Que cese el rencor, desaparezcan las discordias y Líbano vuelva a irradiar la luz de la paz.

Videomensaje a un meeting científico

Un gran recurso para superar todo conflicto

«La ciencia es un gran recurso para construir la paz». Lo subraya el Papa Francisco en el videomensaje transmitido el viernes 2 de julio, en la apertura del meeting internacional «La ciencia para la paz», promovido por la diócesis de Teramo-Atri, con ocasión del jubileo de san Gabriel de la Dolorosa. El encuentro, que concluyó el sábado 3 de julio, está articulado en zonas temáticas que van desde la física a la astronomía, desde las matemáticas a la agroalimentación, desde la veterinaria a la medicina, con intervenciones de personalidades del mundo académico y científico.

Deseo expresar mi agradecimiento a los organizadores del encuentro “La ciencia para la paz” con motivo del jubileo de San Gabriel cuyo santuario se halla en las faldas del Gran Sasso, sede de los Laboratorios Nacionales de Física Nuclear. Saludo a las autoridades académicas y científicas, a los invitados de las instituciones nacionales y europeas y a todos los hombres y mujeres dedicados a la investigación científica.

Entre ellos quiero recordar al profesor Antonio Zichichi, presidente de la Federación Mundial de Científicos, que ha recibido en esta ocasión el más alto título honorífico de la Universidad de Teramo, y que sigue dedicando su vida



al desarrollo de la ciencia y a la educación de las nuevas generaciones. Estimados e ilustres científicos, vuestro encuentro es un gran don de esperanza para toda la humanidad. Nunca

como en este tiempo se advierte la necesidad de un relanzamiento de la investigación científica para hacer frente a los retos de la sociedad contemporánea.

Y me alegra que sea la co-

munidad diocesana de Teramo la que promueva este encuentro dando así testimonio de que no puede ni debe haber oposición entre fe y ciencia.

Como recordaba en la encicli-

ca *Fratelli tutti*, es urgente «conocer la realidad para construir juntos» (204).

Para que el deseo de conocimiento, que se esconde en el corazón de cada hombre y de cada mujer, crezca y se desarrolle la investigación científica debe poner al servicio de todos sus conocimientos buscando siempre nuevas formas de colaboración, de intercambio de resultados y de construcción de redes.

Además, «no se debe soslayar el riesgo de que un avance científico sea considerado el único abordaje posible para comprender algún aspecto de la vida, de la sociedad y del mundo» (FT 204).

La experiencia de la emergencia sanitaria ha instado todavía más, y de alguna manera con más urgencia, al mundo de la ciencia a replantearse las perspectivas de la prevención, la terapia y la organización sanitaria, teniendo en cuenta las repercusiones antropológicas ligadas a la convivencia social y a la calidad de las relaciones entre los miembros de la familia y, sobre todo, entre las generaciones.

Ningún saber científico debe caminar solo y sentirse autosuficiente.

La realidad histórica es cada vez más una única, (cf. FT 204) y hay que servirla con la pluralidad de los saberes, que

en su especificidad, contribuyan al crecimiento de una nueva cultura capaz de construir la sociedad promoviendo la dignidad y el desarrollo de cada hombre y cada mujer.

Ante los nuevos retos, a vosotros, queridos amigos de la ciencia, se confía —¡sí, a vosotros!— la tarea de dar testimonio de que es posible construir un nuevo vínculo social, comprometiéndose a hacer que la investigación científica esté cerca de la comunidad, desde la local hasta la internacional, y que juntos es posible superar cualquier conflicto.

¡La ciencia es un gran recurso para construir la paz!

Os pido que acompañéis la formación de las nuevas generaciones, enseñándolas a no tener miedo al esfuerzo de la investigación.

También el Maestro también se hace buscar: Infunde en todos la certeza de que cuando se busca con honradez se encuentra la verdad.

El cambio de época necesita nuevos discípulos del conocimiento, y vosotros, queridos científicos, sois los maestros de una nueva generación de constructores de paz.

Os lo aseguro, estoy cerca de vosotros y toda la Iglesia está cerca de vosotros, con la oración y el aliento.

En la presentación de la Plataforma de Acción de Laudato si'.

Una contribución esencial de los religiosos y las religiosas

Publicamos, a continuación la intervención de Sheila Kinsey, cosecretaria ejecutiva de la Comisión de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) de la Unión Internacional de Superiores Generales en la presentación de la Plataforma de Acción de Laudato si'.

SHEILA KINSEY

¡Qué momento de celebración! Estamos aquí para el lanzamiento de la Plataforma de Acción *Laudato si'*, reconociendo que “La interdependencia nos obliga a pensar en un solo mundo con un proyecto común” (LS 164). Me eligieron para hablar de los sectores de esta plataforma porque los religiosos están presentes en todos los sectores. A través de nuestros miembros y ministerios, podemos influir en otros grupos.

Los siete sectores incluyen áreas importantes de nuestra Iglesia: familias, instituciones educativas, empresas, órdenes religiosas, parroquias y diócesis, hospitales y centros de salud, organizaciones y grupos. Se espera que las personas de estos grupos puedan compartir la riqueza y variedad de sus experiencias.

Los líderes de los sectores son miembros del Comité Directivo de *Laudato si'*, que proporciona el marco general para la aplicación de la plataforma. Las reuniones ofrecieron la oportunidad de entablar debates reflexivos y fructíferos que permitie-

ron crear una comunidad vibrante. Aquí se abordan oportunamente las cuestiones e inquietudes relacionadas con la implantación de la plataforma.

Nuestro sector está compuesto por religiosos y religiosas: sacerdotes, hermanos y hermanas, precedentes de todo el mundo y que trabajan en diversas funciones. En nuestras reuniones, nos escuchamos atentamente mientras discernimos juntos nuestro camino. Tres pilares guían nuestros esfuerzos de planificación.

La primera es animar a las congregaciones a asumir un compromiso con *Laudato si'* basado en el carisma de la congregación que sea profético, público y responsable.

La segunda es la transición a una ecología integral mediante la aplicación de los siete objetivos de *Laudato si'*. Aquí fomentamos un proceso reflexivo de discernimiento, una evaluación, escuchando las voces locales cuando se plantean preocupaciones. Los sueños compartidos nos inspiran a seguir adelante y buscan incorporarse a un ciclo de proyectos comunitarios.

El tercer sector debe viajar y trabajar conjuntamente en asociación, en esfuerzos de defensa, con integridad y basándose en los principios de la no violencia mientras nos enfrentamos al reto de la crisis ecológica.

El grupo de trabajo de este sector se reúne periódicamente para reflexionar sobre lo que he-

mos aprendido de nuestros contactos y determinar los próximos pasos. Actualmente estamos trabajando con los objetivos sugeridos para la Plataforma de Acción. También estudiaremos algunas plantillas y guías para ayudar a la planificación y el intercambio de recursos. El entusiasmo por la Plataforma de Acción *Laudato si'* está creciendo con la fuerza de nuestra red.

Nuestra coordinación de base para este proyecto, “Sembrando esperanza para el planeta”, está alentada por los líderes y miembros de los superiores mayores de los religiosos y religiosas, USG y UISG. A través del SHFP, hemos desarrollado un marco interactivo para la creación de comunidades, la educación, el intercambio de recursos y el apoyo.

Nuestra SHFP también está conectada con 900 miembros que están sólidamente comprometidos con la promoción de *Laudato si'* y que proporcionan una aportación adicional al desarrollo de la Plataforma. Agradecemos toda la energía dinámica y el apoyo a nuestro trabajo conjunto mientras afrontamos los retos realistas que tenemos por delante.

Pues el Papa Francisco nos recuerda: Todos podemos cooperar como instrumentos de Dios para el cuidado de la creación, cada uno según su propia cultura, experiencia, implicación y talento” (LS 14).

El Pontífice al Movimiento «John 17»

Juntos en el amor los cristianos podemos cambiar el mundo

«Juntos en el amor los cristianos podemos cambiar el mundo, podemos cambiarnos a nosotros mismos, ¡porque Dios es Amor!»: lo subrayó el Papa Francisco en el videomensaje enviado a los participantes del retiro espiritual —promovido por el Movimiento «John 17»— que se celebra en modalidad online en el Seminario San José de Nueva York. Entre los fundadores de la iniciativa ecuménica inspirada por la oración de Jesús «para que todos sean uno» (Juan, 17), está el pastor Joe Tosini, citado por el Pontífice en el videomensaje que fue difundido en la tarde del miércoles 9, y que publicamos a continuación.

Queridos amigos de John17Movement: Sé que están reunidos en Nueva York, en el Saint's Joseph Seminar, cuyo Rector es el Obispo James Massa, con la participación del Cardenal Joseph Tobin, los saludo cordialmente y agradezco vuestro compromiso con John17.

Es un retiro especial sobre «Reconciliación Relacional, un Nuevo Camino para la Reconciliación de los Cristianos» (cf. Jn 17,13-17).

En la Vigilia de Pentecostés, organizada por la Comisión para la Unidad de los Cristianos de CHARIS, en el momento transmitido a todo el mundo desde Jerusalén, recordé precisamente cuánto me conmueve la expresión de los Hechos de los Apóstoles con la cual definían a la primera comunidad cristiana quienes se encontraban con ella: “Miren como se aman”.

John 17 Movement es sobre el amor de quienes, alrededor de la mesa, tomando un “cappuccino”, almorzando o disfrutando de un helado, se descubren hermanos, no por el color, ni la nacionalidad, ni la procedencia, ni las diversas formas como viven su fe, sino como hijos de un mismo Padre.

Y también, aunque no haya mesa, aunque no haya “cappuccino”, aunque no haya helado, aunque no haya café, porque hay pobreza y guerra, también somos hermanos, y lo tenemos que decir unos a otros. Sin pensar, ni en la procedencia, ni

en la nacionalidad, ni en el color de la piel, somos hijos de un mismo Padre.

El amor no necesita profundos conocimientos teológicos, que son también necesarios. El amor es un encuentro de vida, primero con el Señor Jesús, con la persona de Jesús y de allí, de ese encuentro de amor, nace la amistad, la fraternidad, la certeza de ser hijos del mismo Padre. La vida que se comparte y se entrega a un fin superior: ¡el amor puede cambiar el mundo!

Todo nace de ahí, de un encuentro fraterno, el amor puede cambiar el mundo, pero primero nos cambia a nosotros mismos. Juntos en el amor los cristianos podemos cambiar el mundo, podemos cambiarnos a nosotros mismos, ¡porque Dios es Amor!

Sé que teníamos una fecha para encontrarnos en estos últimos meses y que la pandemia no lo permitió. Ya nos encontraremos adelante, ojala lo hagamos pronto, antes de fin de año.

Los exhorto a seguir caminando juntos compartiendo la vida y el amor fraterno. John17Movement y el testimonio que han compartido conmigo cada vez que nos hemos encontrado, me da esperanza, me da alegría. Como dice Joe Tosini, el amor es lo más importante del mundo y sin embargo nadie enseña cómo amar. Amas o no amas, pero el amor que se hizo carne, el amor que dio su vida por nosotros, ese es el camino, muchas veces confundimos el amor con una especie de filosofía platónica, idealista, el amor es concreto, el amor da la vida por los demás, como Jesús la dio por nosotros.

Tal vez porque el amor no se enseña, se vive. ¡Ustedes nos están enseñando viviéndolo!

Que Dios los bendiga y ¡hasta pronto! Y por favor, no se olviden de rezar por mí, porque este trabajo no es nada fácil.

¡Hasta pronto!

FRANCISCO

Trigésimo aniversario del documento «Diálogo y anuncio»

Para dar continuidad a la apertura y a la sensibilidad del Concilio hacia las demás religiones

INDUNIL J. KODITHUWAKKU K.*

El 19 de mayo se cumple el 30º aniversario del documento *Diálogo y Anuncio*: Reflexiones y orientaciones sobre el diálogo interreligioso y el anuncio del Evangelio de Jesucristo (DA) publicado conjuntamente por dos dicasterios de la Curia Romana, el Consejo Pontificio para el Diálogo Interreligioso (PCDI) y la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. El PCDI debatió el proceso de composición del Documento en dos asambleas plenarias (1987, 1990). Nótese que da nació cinco meses después de la publicación de la encíclica *Redemptoris missio* (ROM) del Papa Juan Pablo II. Además, da se publicó en el 25º aniversario de la declaración Nostra aetate (NA) (DA 1) con la intención de dar continuidad a la apertura y sensibilidad del concilio hacia otras religiones. En la misma línea, DA, refiriéndose a la carta magna del diálogo interreligioso, NA —la declaración del Concilio Vaticano II sobre las relaciones de la Iglesia con las demás religiones— destaca la importancia tanto del diálogo interreligioso como del anuncio en la misión evangelizadora. También cita con frecuencia el documento *Diálogo y Misión*.

La actitud de la Iglesia hacia los seguidores de otras religiones: reflexiones y orientaciones sobre el diálogo y la misión (DM), publicado por el Secretariado Vaticano para los No Cristianos (ahora Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso) en 1984. La DM incluyó por primera vez el diálogo «con los seguidores de otras tradiciones religiosas para caminar juntos hacia la verdad y trabajar juntos en proyectos de interés común» entre los cinco elementos principales de la misión de la Iglesia (DM 13). Estos cinco elementos principales son: I) la simple presencia y el testimonio vivo de la vida cristiana; II) el servicio a la humanidad para el desarrollo social; III) la vida sacramental y litúrgica y la oración; IV) el diálogo con otras religiones; y V) el anuncio. Sin embargo, DM no se pronuncia sobre la relación mutua entre el diálogo y el anuncio y la misión evangelizadora de la Iglesia. La DA pretende llenar este vacío.

Estructura del documento

La estructura general del documento está compuesta por tres partes principales:

- I. Diálogo interreligioso (14-54)
- II. Anunciar a Jesucristo (55-76)
- III. Diálogo interreligioso y anuncio (77-86)

Razones para el diálogo y el anuncio

DA ve tanto el diálogo como el anuncio como una «realidad única pero compleja» (DM 13, DA 2). Estudia las características de cada uno y luego su relación con los demás. ¿Por qué

DA emprendió un estudio sobre la relación entre el diálogo y el anuncio? Las razones son las siguientes:

- I) Una nueva conciencia de la pluralidad religiosa y del importante papel que desempeñan las tradiciones religiosas;
- II) Estimular el diálogo interreligioso allí donde haya dudas;
- III) Orientar doctrinal y pastoralmente la misión de la Iglesia para eliminar conceptos erróneos como: ¿el diálogo sustituye simplemente al anuncio o el anuncio del Evangelio ha perdido su urgencia y, en consecuencia, el acercamiento a la comunidad de la Iglesia se ha convertido en algo secundario o incluso superfluo? El otro extremo es que algunos no reconocen el diálogo interreligioso como un elemento de la misión de la Iglesia (cf. DA 4);
- IV) La Jornada de Oración por la Paz en Asís en 1986 y la unidad fundamental del género humano, en su origen y destino, y el papel de la Iglesia como signo eficaz de esta unidad (cf. DA 5).

Definición de evangelización, diálogo y anuncio

Ambos documentos, RM y DA, subrayan que la misión y el diálogo no están en conflicto y que la Iglesia tiene el deber fundamental de vincular ambos elementos en el contexto de su misión con las personas de otras creencias. Estos dos elementos deben mantener tanto su íntima conexión como su distinción (RM 55, DA 77). Desde el principio, *Diálogo y Anuncio* define claramente estos términos esenciales: evangelización, diálogo, anuncio, conversión, tradiciones religiosas (DA 8-13). La evangelización se entiende como la misión de la Iglesia en su totalidad, mientras que el anuncio es más específico, siendo la comunicación del mensaje evangélico como invitación a un compromiso de fe en Jesucristo y a la entrada en la Iglesia mediante el bautismo (DA 10). Se entiende por diálogo «toda relación interreligiosa positiva y constructiva con personas y comunidades de otras confesiones que se orienta al entendimiento y enriquecimiento mutuos, en la obediencia a la verdad y el respeto a la libertad» (DA 9). El anuncio se considera el fundamento, el centro y la cumbre de la evangelización.

Características principales de «Diálogo y Anuncio»

El mensaje de DA es siempre relevante. Recordemos brevemente algunos de los aspectos más destacados:

1. Las tradiciones religiosas se ven de forma positiva: de hecho, se miran a la luz del Vaticano II. «Exigen nuestro respeto porque a lo largo de los siglos han sido testigos de los esfuerzos por encontrar respuestas a los enigmas ocultos de la condición humana» (NA 1) (DA 14). En apoyo de esta valoración positiva, DA cita las

enseñanzas del Concilio Vaticano II: la salvación en Jesucristo está abierta a todos los hombres de buena voluntad (GS 22) (DA 14); la presencia en estas tradiciones de «un rayo de esa Verdad que ilumina a todos los hombres» (NA 2) y de las «semillas del Verbo» que un Dios generoso ha distribuido entre las naciones (cf. *Ad gentes* 11). Riqueza que se «encuentra sembrada» no sólo «en el corazón y en la mente», sino también «en los ritos y culturas propias de los pueblos» (cf. *Lumen gentium* 17) (DA 16). «El Espíritu Santo actuó en el mundo incluso antes de que Cristo fuera glorificado» (*Ad gentes* 4) (DA 17). El bien o la verdad en otras tradiciones religiosas se considera una preparación para el Evangelio (cf. *Lumen gentium* 16). Este reconocimiento impulsa a la Iglesia a entrar en «diálogo y colaboración» (NA 2; cf. *Gaudium et spes* 92-93) (DA 17).

2. Fundamento bíblico del diálogo: desde el principio de la creación, Dios hizo una alianza con todos los pueblos (*Gn* 1-11). Esto demuestra que existe una única historia de salvación para toda la humanidad que ve su cumplimiento final en Jesucristo (cf. DA 19). Esta salvación se extiende más allá del pueblo elegido para incluir a todas las naciones (cf. DA 20). Jesús anuncia que el reino de Dios está abierto a todos, tanto al pueblo elegido como a los gentiles (cf. DA 22).

3. Fundamentación patristica del diálogo: encontramos algunas referencias a la doctrina de Justino sobre las semillas sembradas por el Logos divino entre las naciones, la visión de Ireneo sobre la automanifestación de Dios a través del Hijo a lo largo de la historia, incluso antes de la encarnación, y la visión de Clemente Alejandrino sobre la alianza de Dios con la «filosofía» griega como un peldaño hacia la filosofía que es según Cristo (DA 24).

4. Historia de la salvación: la historia se convierte en historia de la salvación en la medida en que, a través de ella, Dios se manifiesta progresivamente y se comunica con la humanidad (DA 25). Este proceso de manifestación y comunicación divina que comienza con la creación misma (DA 19) «alcanza su culminación en la encarnación del Hijo de Dios en Jesucristo» (DA 25).

5. El Papa Juan Pablo II y la Oración de Asís: El Papa reconoce explícitamente la presencia del Espíritu Santo en la vida de los miembros de otras tradiciones religiosas (cf. *Redemptor hominis* 6) y en el mundo (cf. *Dominum et vivificantes* 53) (DA 26). Además, señala que «toda oración auténtica es generada por el Espíritu Santo, que está misteriosamente presente en el corazón de toda persona, sea o no cristiana» (DA 27). Así, «un 'misterio de unidad' se manifestó claramente en Asís, 'a pesar de las diferencias entre las profesiones religiosas'» (DA 28).

6. Unidad de la salvación: del misterio de la unidad de la humanidad se desprende que todos los hombres que se salvan participan, aunque de manera

diferente, en el mismo misterio de la salvación en Jesucristo por medio de su Espíritu (cf. DA 29).

7. Respeto pero con discernimiento: Otras tradiciones religiosas incluyen elementos de gracia. Sin embargo, esto no implica que todo en ellos sea fruto de la gracia, por lo que es necesario el discernimiento (cf. DA 30-31).

8. Diálogo y purificación: En el proceso de diálogo, los cristianos también pueden tener que desafiar a los seguidores de otras tradiciones religiosas, con un espíritu pacífico, sobre el contenido de sus creencias. Pero también los cristianos deben cuestionarse, pues «a pesar de la plenitud de la revelación de Dios en Jesucristo, el modo en que los cristianos entienden a veces su religión y la ponen en práctica puede necesitar una purificación» (cf. DA 32).

9. DA 34-35 describe la relación entre la Iglesia y el Reino de Dios, por un lado, y, por otro, la relación de los miembros de otras tradiciones religiosas que se salvan en Jesucristo con ambos.

10. Diálogo de salvación: el fundamento del compromiso de la Iglesia con el diálogo «no es meramente antropológico, sino principalmente teológico» (DA 38). De hecho, se encuentra en el «diálogo secular» a través del cual Dios ha ofrecido y sigue ofreciendo la salvación a la humanidad (cf. DA 38).

11. Un diálogo más profundo y sincero: «La finalidad del diálogo no se limita a la comprensión mutua y a las relaciones amistosas; alcanza un nivel mucho más profundo, el del espíritu, en el que el intercambio y la puesta en común consisten en un testimonio mutuo de las creencias del otro y en una exploración común de sus convicciones religiosas» (DA 40). La finalidad del diálogo consiste, pues, en una conversión más profunda de todos a Dios (cf. DA 41). Además, «el diálogo sincero implica la aceptación mutua de las diferencias, así como de las contradicciones, y el respeto a la libre decisión de las personas tomada según los dictados de su conciencia» (cf. *Dignitatis humanae* 2; DA 41).

12. Cuatro formas de diálogo: El diálogo de la vida, la acción, las experiencias teológicas y las experiencias religiosas están interconectadas. Este diálogo es importante para el desarrollo integral (cf. DA 41).

13. El diálogo requiere una actitud equilibrada en los interlocutores: debe ser abierto y receptivo, desinteresado e imparcial, debe aceptar las diferencias y las contradicciones. Además, implica «una voluntad de asumir juntos un compromiso con la verdad y una disposición a dejarse transformar por el encuentro» (cf. DA 47).

14. Diálogo sincero y convicción religiosa: «La sinceridad del diálogo interreligioso exige que cada uno entre en él con la integridad de su propia fe» (DA 48). Los cristianos, al tiempo que confiesan su fe en Jesucristo, único mediador entre

Dios y los hombres (sic), como plenitud de la revelación, deben recordar también que Dios se ha manifestado también de alguna manera a los seguidores de otras tradiciones religiosas (cf. DA 48). Además, los cristianos individuales no tienen ninguna garantía de «haber captado plenamente esa verdad» y «en última instancia, la verdad no es algo que poseemos, sino una persona por la que debemos dejarnos poseer» (DA 49). En consecuencia, «los cristianos deben estar preparados para aprender y recibir de otros -y a través de otros- los valores positivos de sus religiones» (DA 49).

15. Apertura a la verdad y madurez de la fe: este diálogo ayudará a los cristianos a «descubrir con admiración todo lo que la acción de Dios por medio de Jesucristo en su Espíritu ha realizado y sigue realizando en el mundo y en toda la humanidad» y «la presencia activa del misterio de Jesucristo más allá de la Iglesia» (cf. DA 50).

16. Obstáculos al diálogo: Los obstáculos surgen de la falta de comprensión de la verdadera naturaleza y propósito del diálogo interreligioso. Por tanto, hay que explicarlas constantemente (DA 53).

17. El diálogo interreligioso y el anuncio están relacionados entre sí, pero no son intercambiables: tanto el diálogo como el anuncio son elementos auténticos de la misión evangelizadora de la Iglesia. Por lo tanto, ambos son legítimos y necesarios (DA 77).

18. Un viaje fraternal: «Los miembros de la Iglesia y los seguidores de otras religiones se encuentran compañeros en el camino común que la humanidad está llamada a recorrer» (DA 79).

19. Diálogo inter e intrarreligioso: a través del diálogo interreligioso, la Iglesia fomenta el diálogo «incluso de las mismas tradiciones religiosas entre sí» (DA 80).

Leer «Diálogo y Anuncio» treinta años después

En esta era de la globalización, las religiones cruzan muchas fronteras y los encuentros interconfesionales e intrarreligiosos siguen dando resultados dispares. La religión está cada vez más presente en nuestro mundo actual, aunque a veces de forma conflictiva. Por tanto, la relativización, la radicalización, la politización y la polarización de las religiones, así como el diálogo y la cooperación interconfesionales, son fenómenos sociales actuales. La pandemia del covid-19, junto con el cambio climático, el hambre, las guerras y los conflictos, las migraciones, el problema de los refugiados, etc., sigue infligiendo sufrimiento a todos en todas partes, especialmente a los pobres y marginados. La hermenéutica específica que el Papa Francisco ha aplicado a todo su magisterio es: «Hay que ir a las periferias, eso es lo que hace Dios». En consecuencia, el Papa indica claramente una hoja de ruta para una «solidaridad libera-

dora» con todos. Deja claro que el sufrimiento humano, especialmente el grito de los pobres, proporciona a los seguidores de diferentes creencias y a todas las personas de buena voluntad una plataforma común para trabajar juntos por el bien común. «Que las religiones sean vientres de vida, que lleven la ternura misericordiosa de Dios a la humanidad herida y necesitada; que sean puertas de esperanza, que ayuden a atravesar los muros levantados por el orgullo y el miedo». (Papa Francisco, *Audiencia Interreligiosa*, 3 de noviembre de 2016).

El Papa Francisco subraya además: «Este es el paradigma humano en el que debe basarse nuestro seguimiento de Jesús, porque, la propuesta que nos hace Jesús es concreta, no es una noción. Es concreto: 'Ve y haz lo mismo', responde al hombre que preguntó: '¿Quién es mi prójimo?'» (Ecuador, 7 de julio de 2015). En consecuencia, la salvación se produce en la historia. El modelo social alternativo del Papa Francisco se basa en la soteriología de la misericordia, una «revolución de la ternura» que tiene lugar a través del diálogo sociopolítico intercultural y el diálogo ecuménico e interreligioso. Por lo tanto, podemos decir que el «diálogo de la misericordia» prepara el camino para el «diálogo de la acción» y que el «diálogo de la acción» lleva al «diálogo de la esperanza».

La Declaración de Abu Dabi y la encíclica *Fratelli tutti* (FT) pretenden promover una «cultura del encuentro» en lugar de una «cultura del conflicto»; una «cultura de la inclusión» en lugar de una «cultura de la exclusión»; una «cultura del respeto y la atención» en lugar de una «cultura de la discriminación y la demonización». En este sentido, la Iglesia tiene la misión de «despertar las fuerzas espirituales» (FT 276) de los cristianos y de los demás a través del diálogo para construir un mundo mejor. Sin embargo, el Papa Francisco afirma: No se trata de que todos seamos más light o de que esdamos las convicciones propias que nos apasionan» (FT 282). Por el contrario, el diálogo surge de nuestra propia identidad.

Además de estos desafíos contemporáneos inmediatos y candentes, también es necesario hoy un estudio teológico crítico de los nuevos movimientos religiosos y de las cuestiones de la doble/múltiple afiliación religiosa y del radicalismo religioso. También son necesarios más estudios sobre el pluralismo religioso, la educación para el diálogo, el papel de los laicos y los jóvenes en el diálogo, la misión, el anuncio y la conversión, etc.

Por último, el documento *Diálogo y Anuncio* sigue siendo un recurso inestimable, fascinante y fundamental para todos aquellos que se preocupan por las cuestiones de la teología de la misión y el diálogo interreligioso.

*Secretario del Pontificio Consejo para el diálogo interreligioso

El Papa anuncia la "forma extraordinaria" del x encuentro mundial de las familias de junio 2022

Esposos y pastores juntos para redescubrir el amor como camino de santidad

Tendrá una fórmula «inédita», es decir será en modalidad «multicéntrica y extendida» para «favorecer la implicación de las comunidades diocesanas» de los cinco continentes el próximo Encuentro mundial de las familias, que se celebrará del 22 al 26 de junio de 2022, teniendo Roma como «sede principal». Lo anunció el Papa Francisco con un videomensaje publicado el viernes 2 de julio, en el que presenta la "forma extraordinaria" de la décima edición de este esperado encuentro, ya pospuesto un año por la pandemia. De esta forma —explica el Pontífice— «cada diócesis puede ser el centro de un Encuentro local para sus propias familias y comunidades» y «todos podrán participar, incluso aquellos que no puedan venir a Roma».

Queridos hermanos y hermanas:

El próximo Encuentro Mundial de las Familias se celebrará en Roma en junio de 2022.

El tema del encuentro será El amor familiar: vocación y camino de santidad. Tras el aplazamiento de un año, debido a la pandemia, el deseo de volver a reunirse es grande.

En los Encuentros anteriores, la mayoría de las familias se quedaba en casa y se percibía el Encuentro co-



mo una realidad lejana, a lo sumo seguida por televisión, o desconocida para la mayoría de las familias. Esta vez, seguirá una modalidad inédita: será una oportunidad de la Providencia para realizar un evento

mundial capaz de involucrar a todas las familias que quieran sentirse parte de la comunidad eclesial.

El Encuentro tendrá lugar según una modalidad multicéntrica y extendida, favoreciendo la implicación

de las comunidades diocesanas de todo el mundo. Roma será la sede principal, con algunos delegados de la Pastoral Familiar que participarán en el Festival de las Familias, el Congreso Pastoral y la Santa Misa,

que serán retransmitidos en todo el mundo.

En los mismos días, cada diócesis puede ser el centro de un Encuentro local para sus propias familias y comunidades.

De esta manera, todos podrán participar, incluso aquellos que no puedan venir a Roma.

En la medida de sus posibilidades, invito a las comunidades diocesanas a planificar iniciativas a partir del tema del Encuentro utilizando los símbolos que la Diócesis de Roma está preparando.

Les pido que sean dinámicos, activos y creativos para organizarse con las familias, en sintonía con lo que se celebrará en Roma.

Es una oportunidad maravillosa para dedicarnos con entusiasmo a la pastoral familiar: esposos, familias y pastores juntos.

Animo, pues, queridos pastores y queridas familias, ayúdense mutuamente para organizar encuentros en las diócesis y parroquias de todos los continentes.

¡Buen camino hacia el próximo Encuentro Mundial de las Familias!

Y no se olviden de rezar por mí. ¡Gracias!

Prosigue hospitalizado después de la operación

El Papa cerca de los niños y los enfermos

«Quiso mostrar su cercanía paternal a los pequeños pacientes del cercano Departamento de Oncología Pediátrica y Neurocirugía Infantil, enviándoles su afectuoso saludo», el Papa Francisco que desde el domingo pasado se encuentra ingresado en el hospital Policlinico Agostino Gemelli de Roma, donde fue sometido a una operación quirúrgica en el colon. Lo indicó el director de la oficina de prensa de la Santa Sede, Matteo Bruno, que en el comunicado del jueves 8 de julio realizó una declaración sobre la salud del Pontífice, al cumplirse el quinto día de ingreso en el hospital.

Refiriéndose al miércoles día 7, Bruni indicó que «Su Santidad el Papa Francisco ha pasado un día tranquilo, alimentándose y moviéndose de forma autónoma». Después por la tarde, el gesto de atención hacia los niños.

Finalmente «a última hora de la tarde tuvo unas décimas de fiebre», mientras que «esta mañana se ha sometido a pruebas rutinarias, a pruebas microbiológicas y a una tomografía computarizada de tórax y abdomen, que ha resultado negativa».

«El Santo Padre —concluye la nota— continúa con los tratamientos programados y la alimentación por vía oral» y «en este momento concreto dirige su mirada a todos los que sufren, expresando su cercanía a los enfermos, especialmente a los más necesitados de cuidados».

Mientras tanto prosigue de forma ininterrumpida la oración que acompaña al Pontífice desde el día de la operación, así como siguen llegando testimonios de afecto y deseos de una rápida recuperación. Entre los muchos, llegó el lunes 5 el de Su Santidad Aram I, Catholicos de Cilicia, de la Iglesia apostólica armenia, que en el expresar el propio «caluroso

agradecimiento» por haberlo «invitado, junto a otros líderes espirituales cristianos» libaneses, «para la Jornada de oración y de reflexión sobre el tema "Juntos por el Líbano"» ha aprovechado la ocasión para desear «una buena convalecencia y una pronta recuperación. Que Dios Todopoderoso le dé la fuerza espiritual y física para liderar la Iglesia católica en estos tiempos difíciles», ha escrito. En el mismo día el presidente de la República de Croacia, Zoran Milanović, hizo llegar sus «sinceros deseos para una buena salud y para las fuerzas espirituales», de forma que el Obispo de Roma «pueda continuar sembrando paz y bien entre la gente y ser de inspiración a todos los creyentes y también a todas las personas de buena voluntad en todo el mundo».

También entre los jefes de Estado y de Gobierno, el martes 6 fue el primer ministro de Kuwait, Sabah Khaled Alhamad Alsbah, quien dirigió «con alegría nuestros mejores deseos para el éxito de la reciente operación quirúrgica», formulando deseos de «pronta recuperación y excelente salud», y asegurando «la mayor consideración».

El miércoles 7, el presidente de la República Federal de Alemania, Frank-Walter Steinmeier, dijo estar «muy feliz de saber "que el Papa Bergoglio" ha superado bien la difícil cirugía y que se encuentra en buen estado de salud», esperando «que los próximos días le traigan una recuperación completa y le permitan el tiempo necesario para la convalecencia, para que pueda ganar nueva fuerza para continuar con su incansable compromiso con la paz mundial».

En nombre del cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede, el decano —el embajador de

Chipre, George Poulides— a través del mensaje ofrece «los deseos más sinceros de una pronta recuperación. Esperando verle pronto en el trabajo —agrega— le deseamos todo lo mejor».

Desde la comunidad de creyentes se recibió el aliento, el martes 6, del obispo de Leiria-Fátima, cardenal António Marto, y de los devotos del santuario mariano portugués, que invocan «una recuperación rápida y completa» encomendando «a la intercesión de la Santísima Virgen María» Salus infirmorum y de los santos Francisco y Jacinta Marto las oraciones «para la mejoría» del Pontífice. En particular, «los peregrinos de Fátima, que en este santuario rezan diariamente por el Santo Padre», «lo acompañan en este momento particular» con intenciones especiales.

La organización de la JMJ 2023, que tendrá lugar en la capital, Lisboa, también envió un mensaje al Papa en nombre de los jóvenes de Portugal, garantizando «la oración de todos».

Finalmente, el miércoles 7 «todos los miembros de Acción Católica reunidos en el Foro Internacional» (Fiac) han querido renovar su «compromiso de fidelidad a la misión que Cristo confió a Pedro», dando testimonio de seguir «con atención la evolución de su operación» y uniéndose «en la oración por su salud, su pronta recuperación y los frutos de su servicio pastoral, tan profundo y necesario en este momento de la historia de la humanidad».

«Rezamos al Señor con la intercesión de María y José, protectores de la Iglesia, de sus pastores y de todo el pueblo fiel», termina la nota firmada por Rafael Corso, coordinador del Secretariado Fiac, y del asistente eclesial, el obispo argentino Eduardo García.

Concluye la investigación del Vaticano sobre el edificio de Londres, diez personas irán a juicio

En la mañana del sábado 3 de julio, la oficina de prensa de la Santa Sede difundió un comunicado del que publicamos el texto a continuación.

Con el decreto de hoy, el presidente del Tribunal Vaticano ha ordenado la citación a juicio de los acusados en el caso relacionado con las inversiones financieras de la Secretaría de Estado en Londres. El juicio comenzará en la vista del próximo 27 de julio.

La solicitud de citación a juicio fue presentada en los últimos días por la Oficina del Promotor de Justicia, en las personas del promotor Gian Piero Milano, el adjunto Alessandro Diddi y el aplicado Gianluca Perone, y afecta a personal eclesial y laico de la Secretaría de Estado y a altos cargos de la entonces Autoridad de Información Financiera, así como a personal externo activo en el mundo de las finanzas internacionales.

Se trata de: René Brülhart, a quien la fiscalía imputa el delito de abuso de oficio.

Mauro Monseñor Carlino, que está acusado de extorsión y abuso de oficio.

Enrico Crasso, acusado de los delitos de malversación, corrupción, extorsión, blanqueo de capitales y autoblanqueo, estafa, abuso de oficio, falsificación de un acto público por un particular y falsificación en un contrato privado.

Tommaso Di Ruzza, acusado de malversación de fondos, abuso de oficio y violación del secreto oficial.

Cecilia Marogna, que está acusada de malversación de fondos.

Raffaele Mincione, a quien se le acusa de malversación, estafa, abuso de oficio, apropiación indebida y autoblanqueo.

Nicola Squillace, acusado de estafa, malversación, blanqueo de capitales y autoblanqueo.

Fabrizio Tirabassi, que está acusado de corrupción, extorsión, malversación, estafa y abuso de oficio.

Gianluigi Torzi, que está acusado de extorsión, malversación, estafa, desvío de fondos, blanqueo de dinero y autoblanqueo;

y en relación con las empresas: HP Finance LLC, referido a Enrico Crasso, al que la fiscalía imputa el delito de estafa.

Logis Humanitarne Dejavnosti, D.O.O., atribuible a Cecilia Marogna, que está acusada de malversación de fondos.

Prestige Family Office SA, atribuible a Enrico Craso, que está acusado de estafa.

Sogenel Capital Investment, que se remonta a Enrico Crasso, al que la acusación imputa el delito de estafa.

Algunos de los delitos mencionados también se impugnan "en complicidad".

En las investigaciones, iniciadas en julio de 2019 por denuncia del Instituto para las Obras de Religión y de la Oficina del Revisor General, hubo plena sinergia entre la Oficina del Promotor y la Sección de Policía Judicial del Cuerpo de Gendarmería.

La instrucción también se llevó a cabo en estrecha y fructífera colaboración con la Fiscalía de Roma y la Unidad de Policía Económica y Financiera - G.I.C.E.F. de la Guardia di Finanza de Roma. También es apreciable la cooperación con las fiscalías de Milán, Bari, Trento, Cagliari y Sassari y sus respectivos departamentos de policía judicial.

También han surgido elementos en contra del cardenal Giovanni Angelo Becciu, contra el que se está procediendo, tal y como establece la ley, por los delitos de malversación y abuso de oficio, también en complicidad, así como de soborno.

Las investigaciones, llevadas a cabo también con comisiones rogatorias en varios otros países extranjeros (Emiratos Árabes Unidos, Gran Bretaña, Jersey, Luxemburgo Eslovenia, Suiza), han sacado a la luz una vasta red de relaciones con operadores de los mercados financieros que han generado cuantiosas pérdidas para las finanzas vaticanas, habiendo recurrido también a los recursos destinados a las obras de caridad personal del Santo Padre.

La iniciativa judicial está directamente vinculada a las indicaciones y reformas de Su Santidad el Papa Francisco, en la labor de transparencia y saneamiento de las finanzas vaticanas; labor que, según la hipótesis acusatoria, ha sido contrarrestada por actividades especulativas ilícitas y perjudiciales a nivel reputacional en los términos indicados en la solicitud de citación a juicio.

Ciudad del Vaticano, 3 de julio de 2021